
FUTUROS PROYECTOS

CREACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Uno de los puntos más interesantes a que debe dirigir sus miras la Federación, es la formación de los Parques en el País Vasco, donde apesar de nuestra cultura en otro orden de cosas, en esto, nos hallamos estancados.

Sin embargo, en lo que se refiere a Vizcaya, voy a hacer una salvedad, pues hace unos años los diputados de aquella época, señores Araluze, Arguinzoniz y Sota, presentaron una moción a la Diputación sobre el «Parque Nacional de Gorbeya»

Esta moción en principio fué vista con agrado y pareció a muchísimos que debía de llevarse a cabo. Tomada en consideración, fué más tarde «torpedeada» por haberla titulado «Parque nacional», según se decía entonces.

Dejemos esto a un lado, para no desmayar en la formación de estos parques tan convenientes, no solo a los alpinistas, sino también a los admiradores de la montaña, hoy tan en boga.

La Federación debía de proponer por ejemplo, que en Navarra, se crease en Aralar un Parque Nacional; Guipúzcoa, en Aizgorri, y Alava y Vizcaya en Gorbeya.

Siempre ha sido norma mía que de llevar a cabo esto, debían respetarse los pastizales. Desgraciadamente hoy en día en las repoblaciones forestales, no se ha tenido en cuenta esta gran necesidad de nuestros ganaderos, pero esto, no quita para que en las campos o extensiones calvas de los montes, se planten dos o tres hileras de árboles a lo largo, de las especies más adecuadas a aquellas alturas, que sirvan de sombra al alpinista y también a los ganados en el verano, compaginando de esta forma con el deseo de los ganaderos.

En la formación de estos parques, debe entrar no solamente, el fomento de la riqueza forestal, sino también la piscícola y la flora usada en la farmacopea, creación de refugios y *chabolas* modernas y suelta de animales inofensivos como los corzos, que existieron en nuestros montes, que desgraciadamente por falta de cultura, han desaparecido completamente, sobre todo en Vizcaya.

Desde luego, soy de opinión que debe consignar en primer lugar la Federación una protesta respetuosa a la Diputación de Vizcaya, de la tala abusiva en nuestro Gorbeya, donde dentro de poco en la medida que actualmente se sigue, desaparecerá completamente el arbolado. Además, después de cortarlo, vuelan los troncos o cepellones con dinamita, formando hoyos y erosiones en el terreno; las aguas de las lluvias se encargan de llevar la tierra, quedando al descubierto la roca y desapareciendo toda vegetación.

Con objeto de empezar por algo en la creación de parques, la Federación debe empezar por la obra más sencilla, que no es otra, que soltar todos los años una o dos parejas de corzos, empezando por el Gorbeya, siguiendo por su número de prelación a los demás futuros parques consignados.

Así haremos una obra culta y un espectáculo muy agradable el día de la suelta. Nos congregaremos en la hermosa campa de Arraba, lugar más adecuado, no sólo los alpinistas federados, sino también una gran muchedumbre de gentes que subirán a la montaña, para situarse en aquel gran círculo para presenciarlo.

¡Gran día para la Federación si se lleva a cabo!. Contemplaremos entre los aplausos, santzos de los pastores y «baserritarras», ruido de los tambores, dulzainas, albocas, cornetas y los estampidos de los cohetes, las locas correrías de los corzos, debido a los ruidos ajenos a su persecución y oiremos al mismo tiempo el graznido de los buitres en sus giros de vigilancia a la propiedad semoviente que yace a sus pies, siempre dispuestos a aterrizar, si alguno ha terminado para siempre sus movimientos, para trasladarlo rápidamente a su cementerio voráz o sea a su gran estómago.

Y consignado esto, ábrase una suscripción popular si la Federación estima conveniente la adquisición de los corzos; con sumo gusto mi primera peseta encabezaría la suscripción. En otra crónica haré algunas consideraciones para la conservación de los corzos en el Gorbeya.

UN GANADERO DEL VALLE DE ZUYA

